



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SEGOVIA

Grado en Educación Primaria

TRABAJO FIN DE GRADO

**EL DESARROLLO MORAL Y LA
MENTIRA EN EDUCACIÓN
PRIMARIA**

AUTORA:

SHEILA RAMIRO GUTIÉRREZ

TUTOR:

ANDRÉS PALACIOS PICOS

CURSO 2014 – 2015

RESUMEN

El presente Trabajo Fin de Grado tiene como objeto dar una visión general acerca de la mentira en la etapa académica de Educación Primaria, un tema que siempre ha estado presente en las aulas. Cada una de las prácticas realizadas está relacionada con la interpretación que los niños hacen de la mentira. Teniendo en cuenta que en los centros escolares se producen pequeños conflictos diariamente, y es necesario contribuir a un desarrollo integral de los alumnos. La siguiente propuesta consta de dos partes. La primera, de carácter teórico, donde trataremos aspectos del desarrollo moral y de la mentira en los niños. La segunda parte, es una propuesta de intervención, desarrollada como una guía para trabajar la mentira influenciada por factores como la edad, el sexo, el nivel intelectual, etc.

Palabras clave: Personalidad, Niños, Desarrollo moral, Mentira, Engaño, Sinceridad, Empatía.

ABSTRACT

This Final Project has like aim to give a general overview about of lie on the academic stage of primary education, an issue that has always been present in the classroom. Each of the practice is related to the interpretation that children do lie. Considering that in a school there are conflicts daily, and is necessary to contribute to an integral development of students. The following proposal has two parts. The first, theoretical, where we discuss aspects of moral development and lies in children. The second part, is a proposal for intervention, which is developed as a guide to work the lie influenced by factors such as age, sex, intellectual level, etc.

Key words: Personality, Children, Moral development, Lie, Deception, Sincerity, Empathy.

ÍNDICE

1. Introducción y justificación del tema.....	4
2. Objetivos general del Trabajo Fin de Grado.....	5
3. Fundamentación teórica.....	6
3.1. Breve historia del desarrollo moral.....	6
3.2. Las reglas morales.....	6
3.3. El desarrollo moral del niño.....	8
3.3.1. El desarrollo moral, según Piaget.....	8
3.3.1.1. De la heteronomía a la autonomía.....	11
3.3.2. Estadios del razonamiento moral, según Kohlberg.....	12
3.3.3. El razonamiento prosocial, según Eisenberg.....	15
3.4. Tipos de personalidad en función de la moralidad del niño.....	16
3.5. La mentira en los niños.....	17
3.5.1. Tipos de mentiras.....	18
3.5.2. Causas de la mentira.....	19
3.5.3. La mentira desde el punto de vista de los niños.....	20
3.5.4. Por qué mienten los niños.....	21
4. Propuesta de investigación.....	23
4.1. Justificación y contextualización de la propuesta.....	23
4.2. Objetivos de la investigación.....	24
4.3. Descripción de los sujetos.....	24
4.3.1. Primero Educación Primaria.....	25
4.3.2. Tercero Educación Primaria.....	26
4.3.3. Sexto Educación Primaria.....	27
4.4. Hipótesis o planteamiento del problema.....	29
4.5. Diseño de la investigación.....	29
4.6. Resultados.....	32
5. Conclusiones finales.....	39
6. Referencias bibliográficas.....	41
7. Anexos.....	42

ÍNDICE DE CUADROS, FIGURAS, GRÁFICOS Y TABLAS

Figura 1. Tipos de normas.....	7
Tabla 1. Esquema informativo de los aspectos a tratar.....	8
Tabla 2. Niveles morales, según Kohlberg.....	14
Tabla 3. Cronograma de la propuesta.....	24

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

Este trabajo fin de grado es el resultado de un proceso de búsqueda y práctica. Frecuentemente los maestros comenzamos nuestra jornada laboral con una infinidad de actividades dispuestas para ser llevadas a cabo. Abordamos diferentes contenidos curriculares, acompañamos a nuestros alumnos en su aprendizaje y descubrimiento, y numerosas cosas más. Pero a veces, sin quererlo dejamos de lado otros aspectos aún más importantes como la gestión de conflictos, entre los que suele estar muy presente la mentira.

Del mismo modo, los maestros han de enfrentarse a la etapa evolutiva en la que se encuentran los alumnos de educación primaria, sin olvidar que su desarrollo moral no es lo suficientemente objetivo como el de los adultos; sino que, por el contrario, se rigen por lo que ellos han aprendido que está bien o mal, sin mirar las posibles consecuencias posteriores. Cuando las mentiras aparecen en la rutina diaria, el maestro debe buscar la manera de resolver la situación e intentando que sea entendible por todos los afectados.

El problema es que hay poca bibliografía sobre este tema, y es una situación muy común en el día a día de los centros escolares.

Por ello, con este Trabajo Fin de Grado pretendo trabajar y descubrir cuál es la forma de abordar la mentira por niños de edad comprendida entre 6 – 12 años, a través de una propuesta de intervención general elaborada a partir de la fundamentación teórica recogida en los diferentes documentos. Con ello, se pretende observar y analizar por qué mienten los niños a cualquier edad ya sea en relación a su nivel madurativo o según su intención por llamar la atención de los demás.

2. OBJETIVOS GENERALES DEL TRABAJO

FIN DE GRADO

El presente trabajo tiene como objeto profundizar en aspectos del desarrollo moral del niño en la etapa de Educación Primaria, influenciado por las mentiras o verdades en los diversos ámbitos donde evolucionan, ya sea escolar como familiar o social. Plantea una propuesta de intervención para llevar a cabo durante esta etapa con el fin de observar y analizar los factores influyentes en las decisiones de los alumnos, como puede ser la edad, el sexo, los familiares, los compañeros, etc.

Además, se presenta una propuesta de intervención para trabajar la mentira infantil e intentar prevenir o reducir su aparición en la escuela o en casa.

Otro de los objetivos entrelazados con este aspecto es comparar las respuestas de la muestra en los diferentes ciclos de la etapa, puesto que alumnos de 6º EP tendrán más madurez educativa que unos alumnos de 1º EP que empiezan a tener consciencia de sus palabras y actos.

Podemos encontrar otros objetivos específicos del trabajo;

- Descubrir tipos de personalidades en función de la madurez de los alumnos.
- Conocer los tipos de mentira en los niños o las causas de las mismas.
- Analizar los factores influyentes en la conducta de los niños.
- Proporcionar recursos para trabajar la mentira en la etapa de Educación Primaria.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

3.1. Breve historia del desarrollo moral.

Antes de profundizar en el estudio del desarrollo moral del niño, partimos de algunas pinceladas acerca del pensamiento de su mayor promotor, Jean Piaget con discípulos como Lawrence Kohlberg. Éste se basó en dos aspectos fundamentales del razonamiento del niño: el concepto de justicia y de reglas. Sostiene que no solo es importante profundizar en los aspectos del diálogo del niño, sino que debemos tener en cuenta su lógica y su pensamiento para llegar a entender la moralidad del individuo.

Más tarde, varios autores escribieron acerca de la naturaleza de los niños. Muchos eran los que insinuaban que los niños nacen malos y los adultos tienen que educarlos en el camino del bien (Delval y Enesco, 1994).

Durante el siglo XIX, hay autores que se preocupan por observar cuándo aparece el sentido moral del niño, es decir, cuando existe la diferencia entre lo bueno y lo malo. Otros afirman que el niño tiene concepción del bien y el mal desde muy pequeños aunque no lo demuestren.

Siguiendo con Delval y Enesco (1994), el estudio de la moralidad infantil en el siglo XX se dedicaba a las conductas de los niños frente a mandatos de los adultos sin posibilidad de llegar a conclusiones fiables sobre el carácter moral. Se decidió que era primordial estudiar el razonamiento de las personas y la justificación de sus respuestas o actos.

Finalmente, cabe destacar estudios sobre el desarrollo moral del niño con autores como Piaget, Kohlberg o Eisenberg, muy relacionados entre sí pero con diferentes etapas de desarrollo.

3.2. Las reglas morales.

No existe una explicación única del origen único de las normas, sino que estos orígenes pertenecen a diferentes fuentes en función de las creencias de las personas. Por un lado, encontramos referencias asociadas al ámbito religioso, a Dios; otras relacionadas con el

origen de la naturaleza humana; y, por último, normas útiles para proteger la convivencia de los individuos y sus costumbres.

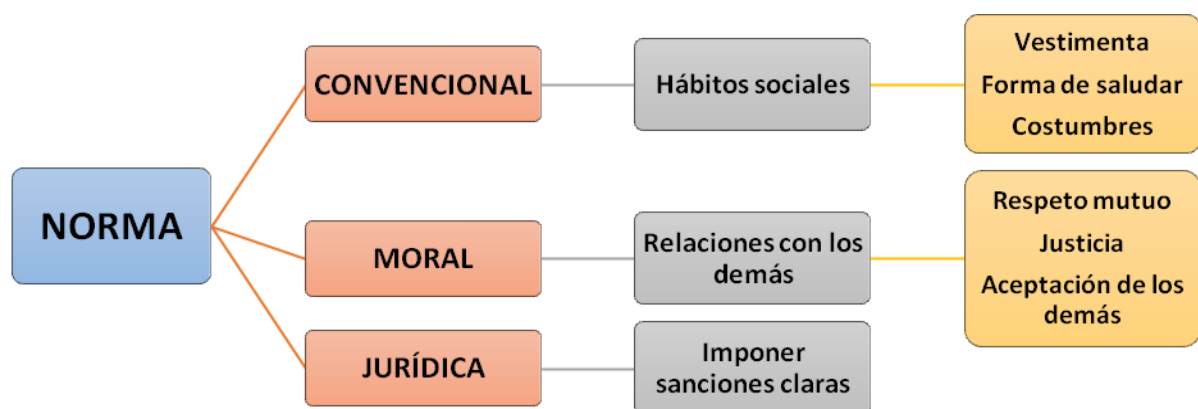
A la hora de regular la conducta de los individuos, es sabido que toda sociedad dispone de unas normas de convivencia necesarias ante cualquier conflicto, las cuales deciden si la conducta realizada es buena o mala en función de la moral de las personas dentro de un mismo territorio.

Aunque pueden existir unas reglas comunes a todos los ciudadanos, estas se adaptan a la forma de actuar que cada grupo tiene en particular. Es decir, los hombres tienen tendencias innatas pero es su cultura quien las hace variar y que vayan perdiendo significado aunque tengan más posibilidades de optar por una conducta u otra. Estas reglas fijan hasta dónde pueden llegar y qué es lo que deben hacer las personas dentro de un grupo para su correcto funcionamiento, ya sea en beneficioso para unos o nocivo para otros, así como influyente en relación con los demás grupos.

Como afirma Delval (2004), el aprendizaje de estas reglas empieza en la infancia, ya que los adultos tratan de que el niño aprenda y adquiera unos hábitos sociales insistiendo en el respeto hacia las normas establecidas para hacer posible su integración en las diversas sociedades.

Existen tres categorías básicas de normas sociales, variables de unas sociedades a otras y con límites imprecisos entre ellas (Figura 1).

Figura 1. Tipos de normas. Elaboración propia a partir de Delval y Enesco (1994).



Viendo las diferentes fuentes de las que pueden proceder las creencias y sabiendo que cada sociedad tiene sus propias normas de convivencia, es difícil establecer unos principios universales para todas las personas.

3.3. El desarrollo moral en el niño.

3.3.1. El desarrollo moral, según Piaget.

Piaget es uno de los autores más importantes en el campo de la psicología. En 1932, realizó una investigación que modificó el pensamiento en relación a la génesis de la moral, la cual plasmó en su libro *El Juicio Moral en el Niño*. En él habla de las normas como un medio a través del cual la conducta de los individuos se origina al ser impuesta por otros o al interiorizar las normas y hacerlas suyas.

Tabla 1. Esquema informativo de los aspectos a tratar (Elaboración propia).

DESARROLLO MORAL	Piaget	<ul style="list-style-type: none"> - Etapa egocéntrica - Etapa autoritaria - Etapa de reciprocidad - Etapa de equidad
	Kohlberg	<ul style="list-style-type: none"> - Nivel preconventional - Nivel convencional
	Eisenberg	<ul style="list-style-type: none"> - Orientación hedonística y pragmática - Orientación hacia las necesidades de los otro - Orientación centrada en la aprobación y/o orientación estereotipada - Orientación empática - Orientación hacia valores interiorizados

Según Piaget, el juicio moral del niño cambia con la edad. Primero, el niño empieza con una moralidad de compulsión, consistente en acciones voluntarias de los niños centrados en obedecer a la autoridad y a las personas adultas; es decir, los niños pequeños se someten a la ley y no existe orden más rígida que la de estas personas. Esto es posible para llegar finalmente a una moralidad de cooperación, en la que el niño deja de lado la autoridad para interesarse por las preocupaciones de la demás personas y empieza a comprender que las normas en la mayoría de los casos son flexibles.

Se basó en historias para analizar el grado de culpabilidad de los protagonistas en problemas relacionados con la mentira, el altruismo, la cooperación o la responsabilidad. De este modo, habrá respuestas objetivas en niños pequeños, mientras que, según maduren con la edad, tendrán conclusiones más subjetivas.

Según Kay (1976), Piaget afirma que “toda moralidad consiste en un sistema de reglas, y la esencia de ella debe buscarse en el respeto que una persona adquiere hacia esas reglas” (p.146). Al principio, se considera que son reglas permanentes y eternas; después, son impuestas por los adultos; y, finalmente, se piensa que son creadas por la sociedad.

Podemos sacar diferentes conclusiones del trabajo de Piaget, todas ellas unidas a cuatro elementos comunes:

- La cambiante actitud del niño con las normas.
- La transformación de las relaciones sociales.
- Las diferentes moralidades cualitativas.
- El paso del comportamiento heterónomo al autónomo.

A la hora de abordar la moral y sabiendo en lo que Piaget se ha basado, su teoría consta de cuatro etapas fundamentales a través de las cuales los niños avanzan desde su niñez hasta su adolescencia. Basándonos en el libro de Kay (1976), estas son:

- Etapa egocéntrica: Es la etapa sensoriomotriz e individualizada del individuo, en que cada niño actúa según sus intereses y hábitos sin tener en cuenta las indicaciones de las demás personas. En esta etapa, no existe la cooperación ni colaboración con los demás integrantes de la sociedad.

Es una etapa de egoísmo y arrogancia principalmente, todo gira alrededor del niño, y este siente dicha porque todas las personas estén bajo su mandato y su voluntad. Es el personaje principal en su entorno. Por ello, es incapaz de distinguir entre una postura objetiva y otra subjetiva, por lo que se balancea entre una conducta social y antisocial. Es decir, el niño expresa su voluntad a través de la oposición o de la aceptación de la situación, no para complacer al adulto sino para su propio agrado.

Además, existen dos puntos de vista del egocentrismo en relación con la actitud de las familias y personas mayores. Por un lado, se puede considerar como un caos con el mundo exterior, ya que no se plantea cumplir las normas establecidas por la sociedad; y, por otro lado, es una falta de apoyo o ayuda con los demás, debido a que se creen los principales en su mundo y van cambiando a medida que aumentan la insistencia de obedecer a los adultos.

- Etapa autoritaria: está centrada en el sometimiento del niño a la autoridad y a las personas mayores, donde prima el respeto y la obligación. El individuo observa que las leyes son impuestas por personas ajenas a él, por lo que siente la necesidad de respetarlas y acatarlas como es debido.

Cuando se incumplen las normas impuestas por la sociedad, es ineludible tener castigo en función del grado de la falta cometida. Así mismo, en el ámbito familiar cumplen mandatos por amenazas o afirmaciones del tipo “Porque lo digo yo” o “Porque es así y punto”.

Los niños consideran que lo correcto implica seguir el mandato de los adultos y ser buen individuo aceptando las órdenes impuestas; mientras que lo incorrecto está relacionado con seguir sus propias voluntades y ser desobediente.

Por ello, si se obedece al adulto, el niño se comporta correctamente; y, si sigue su propia voluntad, es considerado inadecuado para él.

- Etapa de reciprocidad: el niño pasa de una obediencia ciega a cuestionarse las cosas que pasan a su alrededor, es decir, se produce una modificación en su entendimiento de qué es lo moral.

Las reglas ya no son inamovibles, sino que son vistas como creaciones de la sociedad, las cuales deben ser respetadas para que el territorio funcione correctamente. Estas normas pasan a representar la voluntad social y no solo la voluntad del niño, adquiriendo importancia en las decisiones de este. Es un respeto mutuo con cierta autonomía en el desarrollo, evaluando y tomando decisiones acordes a la igualdad de las personas.

En este punto, el niño considera una acción buena aquella justa en la sociedad y es una acción mala si no es aceptada por la sociedad.

Los adultos comienzan a hablar con el niño desde un punto de vista racional, en el que al niño no se le dice únicamente lo que está bien y está mal, sino que se le atribuyen una serie de razones sobre estas decisiones, adaptándose a su nivel de desarrollo.

Así pues, el niño comienza a ponerse en el lugar del otro y a aceptar otros pensamientos diferentes al suyo, lo que da lugar a una cooperación entre iguales, transformándose en un miembro de la sociedad. Es decir, el niño moral es un niño social.

- Etapa de equidad: se basa en una relación de igualdad y objetividad entre los diferentes individuos de un grupo, teniendo en cuenta factores como la situación, las circunstancias y el interés por el otro. Así, teniendo en cuenta las necesidades de las personas implicadas, el niño alcanzara la madurez moral.

El entendimiento del juicio moral reside en un razonamiento lógico y recíproco, considerando las reglas marcadas por la sociedad en la que se vive.

Se comienza a pensar en relación a cada situación en particular viéndolo como una acción recíproca, pasando después a mantener un equilibrio entre sus acciones y finalmente modificando su comportamiento desde dentro de él. Reconociendo las limitaciones de sus acciones y apoyándose en una base indefinida que le llevara a una situación moral ideal.

3.3.1.1. De la heteronomía a la autonomía.

Todo individuo en sus primeros años de crecimiento es ajeno al desarrollo de su voluntad y según vamos avanzando a lo largo de la vida vamos adquiriendo la capacidad de ser crítico con nuestras propias decisiones. De este modo, como menciona Piaget la autonomía se desarrolla después de la heteronomía.

El niño pasa de una etapa heterónoma donde el juicio moral se basa en reglas que existen fuera de él, a una etapa autónoma en la que el juicio moral es regulado por valores que interiorizados dentro del niño.

Por ello, Piaget hace una separación en el modo crítico del niño atendiendo a la edad que este tenga: hasta los siete u ocho años el niño se somete a la autoridad adulta; entre los ocho y los once años empieza a adquirir un cierto grado de autonomía progresiva; y

suele ser a partir de los once o doce años cuando sus ideas se transforman en relación a la noción de equidad o de justicia racional. Dicha justicia racional hace que en el proceso de intercambio entre unos individuos y otros del mismo grupo se desarrolle la moralidad del propio individuo.

Las relaciones cooperativas entre iguales, que están basadas en el respeto mutuo y en la reciprocidad, son las que llevan a que el sujeto pueda llegar a razonar moralmente (Delval, 2004).

Un individuo interioriza las normas sociales y morales después de haber reflexionado sobre la conducta impuesta por otros. El respeto hacia las normas se basa en las relaciones de cooperación entre los individuos, o bien si estas son externas el respeto viene de la presión impuesta por el ser superior hacia el inferior. Siendo posible que los dos tipos de presiones coexistan en el adulto.

Con todo lo dicho anteriormente y como bien dicen Delval y Enesco (1994), se podría afirmar que la evolución de la sociedad conduce a unas normas de conformismo social. Las reglas son aceptadas como reglamentos ideados por grupos y libremente aceptadas por ellos como medio para controlar su vida mancomunada por el bien común. La motivación moral proviene de adentro de cada niño (Kay, 1976).

3.3.2. Estadios del razonamiento moral, según Kohlberg.

Lawrence Kohlberg trató de establecer una secuencia de niveles en la evolución del juicio moral desde la preadolescencia hasta la edad adulta. Reconoce que la obra de Piaget sobre el juicio moral y sus trabajos sobre el desarrollo intelectual son el punto de partida de su propia obra (Delval, 2004).

Siguiendo a Delval y Enesco (1994), Kohlberg se preocupa por estudiar y deducir el razonamiento de las personas ante problemas o circunstancias de cualquier ámbito, así como las transformaciones que sufren a medida que van creciendo y madurando con la edad. Es decir, trata de investigar la moral a través de los diferentes conflictos que surgen al enfrentarse a las normas de cada ámbito.

Además, se preocupa por cómo las situaciones morales pueden influir en los propios individuos y por la relación existente entre su comportamiento moral y su razón.

Para llevar a cabo su estudio utilizó dilemas hipotéticos donde sus protagonistas se enfrentan a diferentes situaciones dependiendo de la cultura y del valor que tengan esas personas en su grupo.

Estos dilemas fueron propuestos en personas de diferentes edades, dándoles en un mismo dilema valores contrapuestos. El más famoso es el Dilema de Heinz:

En Europa, una mujer se estaba muriendo por una clase especial de cáncer. Existía una medicina que según los médicos podía salvarla. Era una forma especial de radio que un farmacéutico de la misma ciudad había descubierto recientemente. Era caro hacer la medicina, pero el farmacéutico aumentaba cinco veces lo que a él le costaba. Pagaba 400 dólares por el radio y cobraba 2.000 dólares por una pequeña cantidad de la medicina. Heinz, el marido de la mujer enferma, acudió a todos sus conocidos para que le prestaran el dinero, pero sólo pudo reunir 1.000 dólares, la mitad de su precio. Le dijo al farmacéutico que su mujer se estaba muriendo y le pidió que se lo vendiera más barato o le permitiera pagarlo más tarde. Pero el farmacéutico le dijo: “No, yo he descubierto la medicina y quiero ganar dinero, por lo que no se la venderé hasta que no me dé los 2.000 dólares”. Entonces Heinz se desesperó y entró en la tienda del hombre con el fin de robar la medicina para su mujer.

Fuente: Moral, desarrollo y educación (Delval y Enesco, 1994)

No obstante, solía utilizar temas más adaptados con la obediencia a la autoridad hacia los padres de los niños y jóvenes, planteando ejercicios de preguntas-respuestas en las que los niños dieran su opinión acerca del tema tratado.

Como afirma Kohlberg, existen tres niveles morales a partir de los cuales se establecen diferentes estadios en torno al concepto “convencional” (Delval y Enesco, 1994):

Tabla 2. Niveles morales, según Kohlberg

Niveles	Estadios	Descripción
<p>PRECONVENCIONAL: La moralidad está gobernada por reglas externas: lo que puede suponer si un castigo es malo.</p>	<p>1. Orientación hacia el castigo y la obediencia</p>	<p>El niño tiene dificultad para considerar dos puntos de vista en un asunto moral, al tener dificultad para concebir las diferencias de intereses. Acepta la perspectiva de la autoridad y considera las consecuencias físicas de la acción, sin tener en cuenta la intención.</p>
	<p>2. Orientación hedonística ingenua</p>	<p>Aparece la conciencia de que pueden existir distintos puntos de vista. La acción correcta es la que satisface las propias necesidades y ocasionalmente las de los otros, pero desde un punto de vista físico y pragmático. Aparece también una reciprocidad pragmática y concreta de que si hago algo por otro, el otro lo hará por mí.</p>
<p>CONVENCIONAL: La base de la moralidad es la conformidad con las normas sociales y mantener el orden social es algo importante.</p>	<p>3. Orientación hacia el “buen chico”, “buena chica”, o la moralidad de la concordancia interpersonal.</p>	<p>La buena conducta es la que agrada o ayuda a los otros y es aprobada por ellos. Orientación hacia una conducta “normal”, la conducta estereotipada. Las buenas intenciones son muy importantes y se busca la aprobación de los demás, tratando de ser una “buena persona”, leal, respetable, colaborador y agradable.</p>
	<p>4. Orientación hacia el mantenimiento del orden social</p>	<p>El sujeto es capaz de tener en cuenta no solo la perspectiva de dos personas, sino la de las leyes sociales. La conducta correcta consiste en realizar el propio deber, mostrando respeto por la autoridad y el orden social establecido para nuestro bien. La moralidad sobrepasa los lazos personales y se relaciona con las leyes, que no deben desobedecerse, para poder mantener el orden social.</p>
<p>POSTCONVENCIONAL: La moralidad se determina mediante principios y valores universales, que permiten examinar críticamente la moral de la sociedad propia.</p>	<p>5. Orientación hacia el “contrato social”. La orientación legalista</p>	<p>La acción correcta tiende a definirse en términos de derechos generales, sobre lo que está de acuerdo la sociedad en su conjunto. Hay un énfasis en el punto de vista legal, pero las leyes no son eternas, sino instrumentos flexibles para profundizar en los valores morales, que pueden y deben cambiarse para mejorarlas. El contrato social supone la participación voluntaria en un sistema social aceptado, porque es mejor para uno mismo y los demás que su carencia.</p>
	<p>6. Orientación hacia el principio ético universal</p>	<p>La acción correcta se basa en principios éticos elegidos por uno mismo que son comprensivos, racionales y universalmente aplicables. Son principios morales abstractos que trascienden las leyes, como la igualdad de los seres humanos y el respeto por la dignidad de cada persona. Aparece una forma abstracta de considerar las perspectivas de todas las partes y de tratar de organizarlas con principios generales.</p>

Fuente: *El desarrollo humano, J. Delval (2004)*

Según Kohlberg, en Barra (1987), existen dos factores que influyen en el desarrollo moral del niño dependiendo del estadio en que se encuentren:

- Desarrollo cognoscitivo.
- Participación social y aceptación de roles.

3.3.3. El razonamiento pro-social, según Eisenberg.

La comprensión de las normas sociales está determinada en gran medida por el nivel de desarrollo cognitivo de las personas y del tipo de problema al que se enfrentan. En este sentido, Nancy Eisenberg realizó un estudio sobre la conducta y el razonamiento moral prosocial, referidas a apoyar, tranquilizar o auxiliar a las personas (Delval, 2004).

La conducta prosocial está determinada por acciones cuyo fin es apoyar o favorecer a un sujeto o grupo de personas sin necesidad de una retribución, englobando actitudes como la empatía, la caridad, la beneficencia, la justicia o el altruismo.

Para analizar estos problemas, Eisenberg ha utilizado una serie de dilemas primordialmente prosociales, es decir, usa “situaciones en las que el individuo debe elegir entre satisfacer sus propios deseos, necesidades y/o valores y los de otros, particularmente en contextos en los que las leyes, castigos y obligaciones formales son irrelevantes o tienen poca importancia” (Delval, 2004).

Siguiendo con este mismo autor, los datos se clasifican en cinco estadios para poder ser analizados:

1. Orientación hedonística y pragmática: el individuo se preocupa por las consecuencias de sus acciones.
2. Orientación hacia las necesidades de los otros: el sujeto se preocupa por las necesidades de los demás sin tener en cuenta las repercusiones sobre él mismo.
3. Orientación centrada en la aprobación y/o orientación estereotipada: prima las justificaciones por aspectos que importan a los demás.
4. Orientación empática: se basan en actitudes que reflejan la actitud del otro, es decir, intentan ponerse en el lugar de otra persona.

5. Orientación hacia valores interiorizados: preferencia por cumplir sus propios valores o responsabilidades.

En líneas generales, estos estadios concuerdan con los cinco primeros niveles que diferencia Kohlberg, sin establecer distinción entre el quinto y el sexto nivel.

3.4. Tipos de personalidad en función de la moralidad de las personas.

En edades tempranas no se puede distinguir tipos de personas porque el comportamiento y la moral de los niños se va desarrollando y cambiando con el paso del tiempo hasta que se establece una equidad en torno a los 16 años de edad. Así pues, van pasando por diferentes personalidades entre las cuales se pueden encontrar (Kay, 1976):

- Persona inadaptada: carece de personalidad moral, pudiendo llegar a ser una persona sumisa. Aunque procura establecer una relación satisfactoria con su medio, suele tener dificultades con su familia, en la escuela,... Ya que suele estar descontenta, insegura, frustrada.
- Persona desafiante: es incapaz de cooperar con otros hacia un mismo fin, se niega a cumplir las expectativas sociales y su desenvolvimiento en la escuela es negativo, lo que deriva en una persona verdaderamente antisocial; la cual alberga un eterno rencor que le impide toda adaptación a su entorno.
- Persona autodirigida: es autocrítica y exigente consigo misma, buen estudiante, trabajador ya que termina lo que empieza y suele triunfar en la vida. Pero a la vez, realiza tareas dirigidas por otros aunque no le gusten ya que se siente inseguro. Se le considera con carácter ambivalente.
- Persona adaptable: se caracteriza por adoptar inconscientemente buenas pautas de conducta. Suele ser muy inteligente, sana y enérgica, extrovertida, sin agresividad; e igualmente puede ser absorbida fácilmente en grupos y asimilar pautas grupales de comportamiento. Crecen en familias que ofrecen amor, seguridad y participación social, por lo que, es sociable u vivaz.
- Persona sumisa: no tiene confianza en sí misma y por ello acepta las normas impuestas por personalidades más fuertes; se siente más seguro siguiendo a un

líder. Lo que hace que en situaciones de conflicto tienda a apartarse y aguarde a que los otros dirijan. Suelen proceder de familias con padres autoritarios, y al ser obedientes gozan de buena reputación entre figuras de autoridad.

3.5. La mentira en los niños.

Según San Agustín, en Bettetini (2002), “la mentira no depende de la verdad o falsedad de lo que se dice, sino de la intención de quien lo dice” (p. 25).

Por otro lado, la mentira es una manifestación opuesta a lo que se piensa, se cree o se siente; mientras que engañar significa “dar a la mentira apariencia de verdad o inducir a alguien a tener por cierto lo que no lo es, valiéndose de obras aparentes y fingidas”. (RAE, 2001).

Según Bascou (1978), la mentira es una acción que origina confusión y puede tener malas consecuencias en función de la gravedad de la falta, que realza la honradez, la exactitud, etc. Se enfrenta al deseo y se asocia con el aviso y el miedo; pero siempre existiendo respeto mutuo entre los niños, antes que a los adultos. Además afirma que es una acción no premeditada y, en algunas ocasiones, opuesta a los intereses de quien la produce.

Siguiendo a Nuez (2014), Piaget estudió la mentira del niño en función de su desarrollo moral. Lo definió como un fenómeno básico del pensamiento egocéntrico en el niño, además de ser algo voluntario de todos los individuos en el periodo preoperacional. A los 6 años de edad, consideran que es una falta de respeto y no se debe engañar ni decir palabras mal sonantes a los demás, porque no saben diferenciar entre un engaño, una broma, un error..., no saben separar estos conceptos hasta los 8 años.

Investigaciones de autores posteriores a Piaget observaron que no existe realismo moral si no se tiene en cuenta la intención del hablante, es decir, se puede decir algo falso independientemente de la intención del emisor. Además, Perry (Molina, 2006) estudia cómo las mentiras, la percepción infantil y las opiniones hipócritas de los niños afectan a sus alegaciones en diferentes situaciones.

Estudios de 2005 atestiguan que el engaño se basa en reflexiones verbales acompañadas de dibujos y anotaciones, pretendiendo que los niños ofrezcan pistas falsas (Molina y Hueso, 2008).

Los niños empiezan a mentir desde los 9 meses aunque no es hasta los 4 o 5 años cuando empiezan a tener noción de esta intención. De esta manera, existen dos formas principales de cómo aprenden a mentir, ya sea mediante la imitación a otra persona o mediante la necesidad de evitar una realidad (Madrid, 2012).

Según Madrid (2002), encontramos dos imágenes de cómo se educan a los niños en la mentira:

- “La delusión significa para el niño la necesaria evasión de la realidad” (p. 178).
- “La imitación es para el niño el segundo medio para aprender a mentir” (p. 178).

Continuando con el artículo de Madrid (2012), una duda que nos planteamos es el motivo de la mentira y cómo actuar ante estas situaciones. Los padres y los educadores tenemos que ser sinceros en todo momento con los niños, prestar atención y no ignorarle, aceptar a los niños tal y como son, además de ser necesario potenciar un ambiente de confianza.

En definitiva, se trata de una actuación negativa realizada por las personas, cambiando la intención en función de la edad, puesto que al principio los niños no son conscientes de sus actos para llegar a una intención de engaño. Esto implica trabajar con los niños aspectos como la responsabilidad y la autoestima en todos los ámbitos o mantener una relación de sinceridad, respeto y confianza. Además, se desconoce la edad exacta en que los niños empiezan a mentir, puesto que después de las anotaciones realizadas por varios autores, cada uno tiene un punto de vista diferente según sus estudios.

3.5.1. Tipos de mentiras.

Madrid (2002) y Lapidus (2005) tratan que los educadores y padres de los niños debemos conocer todas las mentiras en cada situación, teniendo en cuenta la edad del niño. Por ello, la clasificación más importante de la mentira es: pseudomentiras, mentiras sociales y mentiras patológicas.

- Pseudomentiras. Son mentiras aparentes y naturales producidas por la creatividad del niño, principalmente contrarias al pensamiento de la persona adulta.

- **Mentiras sociales.** Son fruto de las diversas situaciones que la sociedad va poniendo en su camino. Entre ellas encontramos:

Mentira fantástica o imaginativa.

Mentira imitativa de acciones realizadas por personas de su entorno.

Mentira vengativa: aparecen cuando el niño se siente amenazado o injustamente tratado.

Mentira escolar: falsificar las notas, mentiras grupales, ocultar las tareas no realizadas, etc.

Mentira antagonista: cuando hay una situación contraria a su opinión.

Mentiras patológicas: suelen ser mentiras deliberadas, teniendo en cuenta que en la mayoría de los casos van acompañadas de un desorden psíquico que provoca o modifica la mentira.

3.5.2. Causas de la mentira.

Al igual que debemos distinguir cuando un niño miente y cuando no lo hace, también es importante conocer las diferentes razones por las cuales llegan hacerlo.

Son muchos los autores que analizan los motivos principales por los que el niño actúa con la mentira. Nos centraremos en las cuatro distinciones que hace Gervilla (Madrid, 2002) a este respecto:

- **Organización intelectual:** al observar el razonamiento en los niños nos damos cuenta que ciertas estructuras lógicas no están presentes en edades tempranas, sino que se adquieren a través de un proceso continuo a lo largo del crecimiento y de las situaciones vividas. No es hasta los 7 u 8 años cuando empiezan a asimilar la diferencia entre realidad y fantasía, animado e inanimado... Pero siempre diferenciando cuando el niño está mintiendo de lo que es la fabulación propia de su edad.
- **Conducta del adulto:** los niños mienten por los mismos motivos que los adultos, aunque los primeros lo hagan de manera involuntaria en la mayoría de los casos. Algunos de los motivos por los que terminan mintiendo son: por frustración, por querer formar parte de algo, por llamar la atención, por imitación, por temor al

castigo, por complacer o no hacer daño a otra persona, por sentirse incapaces de asumir las consecuencias...

- Conducta de otros niños: al igual que en las mentiras con los adultos, los niños se mienten unos a otros guiados por los mismos motivos. Sin embargo, también influye el factor de los iguales. Por ejemplo mienten: por agresividad, por el deseo de poder, por integrarse y ser aceptado dentro de un grupo, etc.
- Personalidad infantil: las reacciones surgen a partir del comportamiento del niño. Los niños pueden mentir bien por timidez o bien por miedos, llevándoles al punto de negar las cosas. Influenciado por la importancia de la emotividad en la mentira.

3.5.3. La mentira desde el punto de vista de los niños.

Son varios los autores que han intentado estudiar la mentira teniendo en cuenta al niño como principal pilar.

Según Piaget el concepto moral que los niños menores de 6 o 7 años tiene de la mentira se basa en la responsabilidad objetiva asociada a la realidad de lo que ven y no a la intención de la acción realizada, que es lo que llevaría hasta la responsabilidad subjetiva. El sentido en que un niño analiza las mentiras depende de la credibilidad o no de estas. Piaget también afirma que “el problema de las mentiras en el niño es el encuentro entre las actitudes egocéntricas y la presión moral del adulto”. Ven la mentira como algo que no es verdad o algo que está mal dicho y como tal será sancionado, sin dictaminar ningún juicio sobre el acto. No es hasta las 10 u 11 años cuando los niños empiezan a juzgar las mentiras por el mero propósito de la acción, es decir, comienzan a interiorizar el sentido de que es engañar (Madrid, 2002).

Pero las aportaciones de Piaget llevaron a diferentes autores a discernir sobre sus conclusiones. Algunas de estas aportaciones están recogidas en el documento de Madrid (2002):

- Wimmer, Gruber y Perner (1984) afirma que si las intenciones del hablante estas claras los niños si son capaces de tomar en consideración la intención de la acción.

- Núñez y Riviere (1994) nos dicen que el concepto de mentira en los niños podría estar afectado por la falta de evaluación en las creencias y no por la intención, pero que los niños sí que atribuyen una intención negativa a quien lo realiza.
- Siguiendo esta misma línea Bussey (1992) piensa que el problema de que los niños no sepan definir lo que es mentira viene de que los padres únicamente recalcan que ellos tienen que decir la verdad, sin darle opción a entender que es mentir. Simplemente consideran la mentira como algo mucho peor que decir la verdad.

Además, en este mismo autor Madrid (2002), encontramos a Shapiro (1997) que habla sobre un estudio de las percepciones de los niños respecto de la mentira con la edad:

El 92% de los niños de 5 años dicen que mentir es siempre malo, y el 75% dicen que nunca han mentido. A medida que los niños crecen, comienzan a diferenciar y clasificar los tipos de mentiras que dice la gente, considerando algunas peores que otras. Una mentira que se dice simplemente para evitar un castigo, es el peor tipo, mientras que una mentira dicha para no herir los sentimientos de otro no es tan mala. Una mentira altruista, dicha para ayudar a otro, es casi siempre considerada como perdonable e incluso honorable. (p. 171).

3.5.4. Por qué mienten los niños.

No hay un motivo claro de por qué unos niños mienten más que otros, pero son muchos los autores que realizaron estudios sobre ellos.

Según Madrid (2002), encontramos a Ekman que observa la importancia de factores en los ámbitos familiar, social o educativo en función de la edad y las características de cada individuo. Así como también influye lo que en cada situación se pone en juego.

De lo declarado anteriormente, se pueden señalar tres factores relevantes desde los cuales analizar por qué el niño miente: Personalidad, inteligencia e inadaptación; teniendo siempre en cuenta las influencias que el niño recibe de su entorno.

Para Monfort, citado en Madrid (2002), el niño miente si: nosotros mentimos, tienen miedo, les exigimos demasiado o no comprendemos sus necesidades.

Siguiente con el mismo documento, Stouthamer-Loeber et al. indican que los niños mienten menos cuando mantienen una relación estrecha con sus padres. Y Leung et. al. afirma que las necesidades familiares, ya sean por falta emocional, pobreza, poca disciplina o severos castigos, suele asociarse a niños que mienten más frecuentemente.

5. PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN

5.1. Justificación y contextualización de la propuesta.

Esta propuesta recoge una serie de actividades que sirven para trabajar dentro de un aula de Educación Primaria el tema de la mentira en función del desarrollo moral de los alumnos, además de tener en cuenta otros aspectos como su edad, su nivel intelectual, su actitud en el centro y en el ámbito familiar. Todos estos factores influyen en el desarrollo integral del niño. Por ello, se lleva a cabo para ser una guía del análisis de este término en esta etapa, teniendo en cuenta los aspectos tratados en la fundamentación teórica del presente trabajo.

El centro donde se ha realizado la intervención es el colegio “Amor de Dios”, cuyo titular es la Congregación Religiosa del Amor de Dios, situado en Arévalo, población de la provincia de Ávila que cuenta con unos 8.000 habitantes.

Es el único centro concertado en esta zona rural que oferta todas las etapas educativas, desde Educación Infantil hasta Educación Secundaria Obligatoria, incluyendo servicio de Guardería. Generalmente, los alumnos proceden de familias cuya fuente de riqueza es la agricultura y ganadería, destacando el comercio de antigüedades y una fábrica del automóvil.

Cuenta con ocho aulas de la etapa de Educación Primaria, una línea de cada curso excepto de 3º y 4º. Para desarrollar esta propuesta se ha utilizado el aula de Educación Musical del centro para poder trabajar con los alumnos de forma individual sin la influencia de otros compañeros que no realicen las actividades, excepto en la segunda sesión de 6º EP porque el aula estaba ocupado y tuvimos que realizarlo en la Biblioteca del centro, cerca de la clase de los alumnos.

La propuesta está pensada para ser llevada a cabo durante tres semanas consecutivas, analizando la actitud de los niños antes, durante y después de la puesta en práctica. Se realizará una sesión por semana con un breve análisis y puesta en común de cada sesión para orientar a los niños en la correcta respuesta, principalmente en las dos últimas sesiones, donde se indicará cuál hubiera sido la contestación correcta en cada caso y por qué.

De esta manera, la distribución de las sesiones queda de la siguiente manera:

Tabla 3. Cronograma de la propuesta (Elaboración propia).

	1° E P	3° E P	6° E P
1ª SESIÓN	21 MAYO	22 MAYO	19 MAYO
2ª SESIÓN	28 MAYO	29 MAYO	26 MAYO
3ª SESIÓN	4 JUNIO	5 JUNIO	2 JUNIO

5.2. Objetivos de la investigación.

El objetivo general de este trabajo es comprender las etapas del desarrollo moral en relación con la mentira de los niños a lo largo de las edades correspondientes a la Etapa de Educación Primaria.

Además, se trabaja otros objetivos específicos como:

- Conocer las características de los alumnos antes de realizar la propuesta, la relación entre el grupo de clase y alguna característica específica relevante.
- Aplicar de forma individualizada durante varias sesiones la propuesta de intervención en los alumnos, ayudando y orientando en todo momento.
- Observar si el razonamiento de las respuestas está acorde a sus posibilidades.
- Intentar entender el motivo de la mentira en los niños.

5.3. Descripción de los sujetos.

Se trata de 30 sujetos en total, diez alumnos de cada ciclo de Educación Primaria, correspondientes al primer, tercer y sexto curso de esta etapa. Son niños del centro educativo “Amor de Dios” en Arévalo (Ávila), cuyas familias viven en esta localidad o próximo a ellas.

A continuación, vamos a exponer características específicas de cada grupo de alumnos antes de realizar las sesiones prácticas, además de incluir la forma de selección de los niños de cada curso escolar:

5.3.1. Primero Educación Primaria.

La clase está formada por 11 alumnos de 6-7 años de nacionalidad española, con una alumna de etnia gitana que no suele acudir al centro y otra alumna que ha realizado la práctica como el resto de sus compañeros.

No se ha realizado selección de sujetos porque eran el número necesario para realizar la práctica, así que se ha elegido a todos los niños de este curso, 1º A. Existe otra línea de este curso con 16 alumnos que asisten a clase regularmente.

La relación de los alumnos es muy buena. La mayoría llevan trabajando juntos desde los 3 años, excepto dos niños que provienen de otro centro educativo de la localidad. Se puede apreciar competitividad entre algún alumno, pero se ayudan unos a otros en todo momento, apreciando algo de discriminación a la alumna de etnia gitana.

Su nivel intelectual es elemental en este curso, excepto tres alumnas que no comprenden correctamente las actividades y tiene problemas de atención y comprensión lectora. E incluso podría afirmar que en muchas ocasiones no leen el enunciado por estar pendiente de lo que escriben los demás compañeros.

En cuanto a características específicas de los alumnos del centro, encontramos un alumno muy bueno en cálculo mental y en razonamiento de las actividades, suele realizar las actividades correcta y rápidamente. Se puede llegar a pensar que no ha razonado sus respuestas, pero ante preguntas “trampa” de los profesores sabe responder.

Otra de las alumnas es muy ordenada y realiza correctamente también las actividades, pero dedica más tiempo a la presentación. El nivel intelectual de estos alumnos de los más altos del aula, destacando en todas las asignaturas y observando disfrute en sus actividades.

Las dos alumnas que no comprenden los enunciados y se encuentran despistadas durante gran parte de las sesiones están siendo tratadas por los especialistas para llegar al problema que tienen, ya sea de comprensión, de atención o de cualquier otro aspecto

relacionado. Incluso estando el profesor pendiente de ellas en todo momento, no realizan bien los ejercicios porque no saben qué hacer la mayoría de las veces.

El resto de alumnos alcanza las habilidades básicas de su curso sin problema, aunque en alguna ocasión se presente alguna dificultad poco significativa que se resuelve en el momento.

Por esto, existe diversidad en el aula a pesar de ser una clase poco numerosa, teniendo la suerte de dedicar mayor tiempo a los alumnos de forma individual mientras trabaja el resto de compañeros. También suele haber un profesor de apoyo en las asignaturas de Matemáticas y Lengua.

5.3.2. Tercero Educación Primaria.

La clase está formada por 26 alumnos de 8-9 años de edad excepto una alumna repetidora de 10 años, de los cuales 3 de ellos son de etnia gitana y no acuden al aula; otros 3 son también de raza gitana y acuden de forma irregular al aula y el resto de compañeros son de origen español y acuden normalmente.

La selección del grupo de niños para esta propuesta ha sido aleatoria, sin orden de lista ni nada, únicamente diciendo números al azar y escogiendo a los niños que correspondiesen en la lista. De esta forma, no se aprecia diferencia en la selección según el nivel intelectual o cualquier otro aspecto.

Se puede observar competitividad entre niños y niñas e incluso rivalidad entre compañeros en la realización de tareas, aunque su relación de forma general es muy buena. Incluso se puede apreciar diferencia en cuanto al nivel intelectual. Hay varios alumnos con buen nivel intelectual, pero también se puede distinguir a otros tantos alumnos, cuatro alumnos en concreto junto con los de etnia gitana, que tienen muy bajo nivel intelectual. Destacan tres alumnas con alto nivel intelectual.

En cuanto a características específicas de los alumnos seleccionados del aula, dos de los alumnos tienen problemas de observación-atención acompañados de otros problemas secundarios que esto conlleva y están siendo tratados por el centro con ayuda de las familias. Les indicaron un libro para realizar, pero uno de ellos no lo está llevando a cabo; mientras tanto se pueden apreciar algunas mejoras en la otra alumna. Sin embargo, no llegan a comprender muchos conceptos ni enunciados de las prácticas,

necesitan ayuda constante de profesores de apoyo. Esto influenciará en sus respuestas a esta práctica.

Otro de los alumnos tiene problemas de dislexia. También está siendo tratado por profesorado de apoyo en las horas libres de los mismos. Pero, tiene calificaciones bastante buenas en todas las asignaturas exceptuando aspectos relacionados con esta dificultad.

El resto de alumnos suele trabajar con normalidad, comprendiendo los contenidos de las asignaturas y teniendo buen comportamiento durante las sesiones. Sus calificaciones son muy variadas y alguno de ellos suele estudiar para el momento, por lo que muchos conceptos no son comprendidos correctamente.

Existen varios problemas en niños de esta clase, frecuentemente están “quitando” material al compañero y luego “nadie ha sido”. Estas situaciones son constantes y no se sabe a qué es debido porque siempre se da entre el mismo grupo. Por ello, está siendo tratado por los especialistas pedagógicos del centro para conseguir llegar al motivo principal de las discusiones.

Por ello, como podemos observar, existe gran diversidad de alumnos y, en esta aula, se debe tratar a los alumnos teniendo en cuenta las características específicas de cada uno de ellos y nunca dejándolas de lado. En cuanto a esto, podemos encontrar algún inconveniente a la hora de avanzar y realizar actividades.

5.3.3. Sexto Educación Primaria.

Únicamente existe una línea de este curso en el centro. La clase está formada por 24 alumnos de 11-12 años de edad, sin ningún alumno repetidor de curso, de los cuales todos son de nacionalidad española, excepto un alumno rumano que no ha sido seleccionado para la prueba. Los dos niños de etnia gitana que aparecen en las listas de este curso no acuden al centro educativo.

La selección de los alumnos se ha realizado de forma aleatoria escogiendo a los alumnos de número impar en la lista de clase, así no se puede apreciar ninguna influencia por parte de ningún profesor.

La relación entre los alumnos es buena, observando competitividad entre los niños y niñas en la realización de tareas y exámenes de algunas asignaturas. Se puede apreciar

diferencia en cuanto al nivel intelectual. Hay varias alumnas con buen nivel, pero también podemos encontrar a tres alumnos distanciados del resto con bajo nivel en todo el transcurso de las sesiones de las asignaturas, ya que no suelen realizar los ejercicios, no prestan atención, no comprenden rápidamente los contenidos... El resto de niños están en un nivel medio pero no destacable.

De hecho, en estas prácticas nos encontramos con uno de los alumnos que tienen poco rendimiento en todas las asignaturas, puesto que no realiza nada o suele fijarse de las contestaciones de los compañeros. Molesta en el transcurso de las sesiones, se levanta constantemente, canta o hace cualquier cosa para llamar la atención de las demás personas que se encuentran en el aula.

Otra alumna ha ido disminuyendo su dedicación a su aprendizaje. Al principio era debido a una enfermedad que ha sufrido su padre, se acostumbró a que los profesores no “exigiesen” en el primer cuatrimestre; pero esto ha ido aumentando y actualmente no realiza nada, aunque muchos alumnos han hablado con ella individualmente e incluso la pedagoga del centro. Con esto conseguirá perder el curso.

El resto del grupo son niñas, excepto un niño que suele estar atento en clase aunque se deja influenciar por los demás compañeros. Se distrae con facilidad, pero a la hora de realizar las actividades, es el primero que quiere terminar realizando el mínimo esfuerzo. Existe alguna carencia por parte de algunos pero poco significativa para su aprendizaje, además de ser tratado cualquier aspecto al instante por los especialistas del centro si es necesario.

Por esto, se puede observar diversidad en los alumnos de este curso y, en alguna ocasión, se presentan situaciones incómodas que el tutor-profesor resuelve en el momento. A la hora de solucionar problemas entre los alumnos, suelen responder con certeza sin necesidad de defender a ningún compañero, sobre todo las alumnas, puesto que algún niño intenta justificarse para no tener culpa pero acaba saliendo el verdadero inconveniente. Aun así, cuando el conflicto queda poco claro, los profesores hablan con los alumnos por separado y acaban diciendo cómo ha ocurrido verdaderamente.

5.4. Hipótesis o planteamiento del problema.

Con este presente trabajo, pretendemos observar si existen diferencias significativas en los alumnos en función de la edad (de 6 a 12 años), del sexo y del nivel madurativo acerca de la influencia de la mentira en su desarrollo moral en Educación Primaria.

5.5. Diseño de la propuesta.

Constará de un total de tres sesiones individuales con cada niño, una práctica por semana, en las cuales se examinarán aspectos como el comportamiento de los alumnos antes y después de las actividades, sus acciones y primeras impresiones sobre estas prácticas y cualquier tipo de anomalía que se pueda apreciar a simple vista, puesto que es necesario un estudio más cauteloso para poder entender otros posibles aspectos a analizar.

En esta práctica, indicaré a los alumnos que no consiste en terminar los primeros y que se debe realizar despacio y pensando las respuestas con una buena justificación. No se podrán fijar de las respuestas de los demás alumnos, sino tendrán que responder de la mejor manera posible, con letra clara y concisa.

Primera sesión

Los alumnos deberán realizar el siguiente cuestionario relacionado con diferentes situaciones que se dan en el aula con el profesor y el resto de compañeros, con el fin de conocer cómo se sienten dependiendo de las circunstancias.

NOMBRE: APELLIDOS:

CURSO: EDAD:

Lee atentamente las frases que tiene a continuación y traza una línea en la palabra correspondiente según estés de acuerdo con el enunciado. Debes ser muy sincero y en las respuestas.

1. Me pongo triste cuando un compañero está llorando.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
2. Me siento mal cuando no quieren jugar con un/a compañero/a.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
3. Me llevo bien con todos mis compañeros de clase.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
4. Me da rabia cuando me regañan por culpa de otros compañeros.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
5. Me pongo triste cuando un compañero no tiene grupo para realizar trabajos.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
6. Suelo responder a los profesores con la verdad.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
7. Me siento mal cuando veo un animal herido.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
8. Me gusta que los demás tengan regalos aunque yo no reciba ninguno.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
9. Me gusta tener todas mis cosas ordenadas.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
10. Me pongo mal cuando un maestro castiga a algún compañero.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
11. Miento muchas veces, e incluso cuando estoy en casa con mis padres.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
12. Suelo hacer todas las tareas de clase.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA

Segunda sesión

Cada niño deberá responder razonadamente a la siguiente pregunta después de haber escuchado dos historias diferentes: ¿Cuál de los dos niños es peor? ¿Por qué?

** Un niño pequeño estaba andando y un perro le asustó. Cuando llegó a casa, le dijo a su madre que el perro era tan grande como una vaca.

** Un niño pequeño dijo a su madre que su profesor le había puesto una buena nota en el colegio. Esto no era verdad, su profesor no le puso una buena nota, pero su madre le creyó y le dio algo de dinero como recompensa.

Tercera sesión

Se mostrará a los alumnos dos viñetas diferentes de gente actuando negativamente para que lo observen detenidamente y anoten en cuál se está realizando una acción peor, siempre razonando su respuesta.

Historia 1:



Historia 2:



5.6. Resultados.

Realizaremos un análisis exhaustivo de los resultados de las sesiones de forma individual en cada aula para poder llegar a una conclusión final del proyecto.

En cuanto a los resultados del primer curso de Educación Primaria, podemos apreciar gran diversidad de opiniones debido a la variedad de alumnos que se encuentran en el aula. Por lo general, en la encuesta de la primera sesión ha contestado con sinceridad, excepto una alumna que no ha comprendido el ejercicio y ha contestado lo mismo en todas las afirmaciones: “poco o nada” (en el Anexo II podemos encontrar este cuestionario).

El resto de alumnos ha contestado según sus preferencias, aunque dos de ellos tienen casi todas las respuestas con “mucho”, lo que hace que se dude si realmente tomaron en serio esta práctica, debido a su buen comportamiento y alto nivel de aprendizaje y comprensión.

Muchas de las respuestas de los niños tienden a mostrar la etapa egocéntrica en la que se encuentran, ya que señalan que no les gusta que sus compañeros reciban regalos y ellos no, no sienten lastima por un compañero que se queda fuera del grupo... Nos encontraríamos en la etapa egocéntrica de Piaget, donde el niño trata de ser el centro de atención de la sociedad que le rodea y considera que todo gira a su alrededor.

Otras de las preguntas que me ha causado asombro es la última en la que se afirma si realizan las tareas de clase. Todos los alumnos contestaron “mucho”, excepto la alumna que exponemos anteriormente y otra alumna que tiene problemas de comprensión que contestó “nada”. Esto me permite considerar que son responsables en su trabajo y dedican tiempo a su aprendizaje, aunque he de destacar dos alumnos que contestaron “bastante”, es decir, considero que son más sinceros debido a que alguna vez se nos puede olvidar realizar las tareas.

Su comportamiento fue satisfactorio durante toda la sesión y en alguna ocasión formularon alguna pregunta, se realizaban en alto por si algún otro compañero tenía dudas. Tardaron realmente poco y estuvieron concentrados en el trabajo, excepto las alumnas con problemas de atención y comprensión que tardaron los 60 minutos de la sesión porque se distraían, se levantaban del sitio para hacer otras cosas.... No estaban centradas en el cuestionario como el resto de niños.

Con respecto a la segunda sesión, la recepción fue muy buena y se dispusieron a realizar el ejercicio inmediatamente. Leímos la práctica en alto todos juntos para resolver cualquier duda, indicando las posibles respuestas y recalando que debían anotar el motivo por el que elegían una historia u otra. Los niños mostraron muchas dudas ante su respuesta, pero señalé que debían responder según ellos consideren.

Las respuestas han sido muy dispares. Primero tenemos a una niña que responde correctamente afirmando que las dos historias están mal, pero resulta que la justificación no es correcta pues afirma “porque se están pegando” y en ninguna de las historias se está realizando esta acción.

Después, encontramos a una alumna que afirma que es peor la primera historia porque miente a su madre; mientras que otros tantos alumnos afirman que la segunda por el mismo motivo. Esto demuestra que no han comprendido correctamente las dos historias, puesto que en las dos se da el mismo caso pero de diferente forma. Podrían llegar a esa conclusión, pero considero que son pequeños para razonar de esa manera y de forma correcta.

Además, hay varios alumnos, en concreto cuatro, que no han comprendido el ejercicio y han anotado quién está actuando peor en cada historia y luego qué historia les resulta más negativa. Aquí observamos que no han comprendido correctamente el ejercicio a pesar de leerlo en voz alta y comentar qué deben realizar en la actividad.

Sin tener en cuenta estos resultados, comentamos al final de la sesión las respuestas aportadas por los alumnos e indiqué cuál hubiera sido la respuesta correcta y los motivos. Los alumnos quedaron sorprendidos, pero satisfechos a la vez de que está mal realizar las dos acciones.

En la última sesión, también hubo resultados variados. Únicamente una niña contestó que ambas imágenes estaban realizando una mala acción, pero una alumna diferente a la de la sesión anterior; la niña de la sesión anterior contestó por qué están actuando mal los niños en cada caso, lo que lleva a entender que no comprendió correctamente el ejercicio o que estaba despistada observando qué contestaban los compañeros. Estaba más atenta de qué hacía el resto y quién terminaba antes.

Hubo más niños que no comprendieron el ejercicio, uno de ellos era la alumna que no ha comprendido ninguna actividad y ha contestado sin ningún sentido. Esta alumna necesitaría ayuda de los especialistas del centro para que no se agrande el problema.

El resto de alumnos afirmaron que la segunda imagen porque está pegando a un compañero. Excepción de dos alumnos que estaban sentados juntos y sus motivos fueron “porque podría irse al hospital”, contestaron lo mismo y con las mismas faltas de ortografía, lo que lleva a pensar que realizaron la actividad juntos o fijándose uno de otro.

Al final de la sesión se volvió a realizar un análisis de los resultados con las mismas premisas que en la sesión anterior. Pude apreciar que los alumnos no tenían asimilado qué debían realizar y que ambas acciones están mal. De hecho, estuvimos hablando del maltrato a los animales para que apreciaran la importancia también.

Con estos resultados de las sesiones, se puede apreciar que los alumnos no han alcanzado la madurez de su edad y que se encuentran en la etapa egocéntrica, donde solo importa aquello que les suceda a ellos, sin apreciar que cualquier desprecio u acción negativa hacia una persona, animal o caso está mal ejecutada.

En la puesta en práctica del proyecto con los alumnos de tercer curso de Educación Primaria, realizaron la primera sesión un tanto alterados porque no se lo tomaron en serio, afirmando que las afirmaciones eran infantiles y algunos de ellos no querían realizarlo. Finalmente, estuvimos toda la sesión con el cuestionario, resolviendo dudas que surgían.

Comentando algunas respuestas de la encuesta, no se aprecia tanto egoísmo por parte de los alumnos, puesto que sí se alegran de que los compañeros reciban regalos o suelen integrar a los demás alumnos en los grupos de clase. Me choca que a muchos de ellos no les interesa tener sus cosas ordenadas. Esto hace que no se encuentren en la etapa egocéntrica de Piaget, pero tampoco en la de reciprocidad ni autoridad, porque no cumplen con sus propias obligaciones dentro de los ámbitos de trabajo.

Un alumno, que presenta una actitud más infantil y considero que tiene menos madurez que el resto de compañeros, realizó la encuesta fijándose de las contestaciones de sus compañeros y sin leer apenas lo que ponía en cada afirmación.

Las respuestas de los demás alumnos son coherentes de acuerdo a lo que ellos comprendían y, por lo general, no aprecié ningún tipo de anomalía, salvo alguna duda que surgía al leer las preguntas porque dudaban entre varias respuestas, lo que indiqué que contestaran de forma general y como normalmente actúen.

En la segunda sesión, comenzamos como con los alumnos de primer curso, leyendo la actividad y las historias en alto e indicando las posibles respuestas, subrayando que solo podía haber una respuesta. Aun así, hubo varios alumnos que respondieron quién estaba actuando mal en cada caso y luego realizaron un razonamiento general. Me causó sorpresa que uno de los alumnos fuera de los que normalmente en clase tienen un buen comportamiento y comprenden correctamente los ejercicios.

Únicamente dos alumnas respondieron correctamente con una justificación breve, son niñas que tienen alto nivel intelectual e intentan realizar los ejercicios lo mejor posible. Me mostraron dudas de si lo habían realizado bien o mal, pero únicamente las indique al final de la clase con el resto de compañeros la respuesta correcta. Aquí intervinieron ellas mostrando su alegría y enseñando al resto de compañeros lo que habían contestado.

Me sorprendió la contestación de otro alumno que tiene un nivel muy parecido al de estas niñas, puesto que afirmó que la historia dos estaba peor porque estaba mintiendo. Intenté razonar con él que en la otra historia también estaban mintiendo, pero se negó afirmando que “estaba peor la otra historia porque sí”.

Al final de la sesión, realizamos una puesta en común de las contestaciones a la actividad y muchos alumnos no comprendieron por qué estaban las dos acciones mal.

Volví a explicar el razonamiento con otros ejemplos, de forma que los alumnos tuvieron que contar historias que estén mal pero que se den en diferentes ámbitos.

En la última sesión, comenzamos como en la anterior leyendo en voz alta la actividad y comentando qué se está realizando en cada dibujo para que hubiese dudas a la hora de responder. La duración fue muy corta, tardaron media hora en lo que todos los alumnos terminaron. Por ello, dio tiempo a comentar las respuestas y a que los alumnos dieran su opinión acerca de las prácticas realizadas y a qué conclusión habían llegado con su realización.

Algunas de las respuestas a esta última actividad fueron la historia dos en la gran mayoría porque no se debe pegar a los compañeros. Se trata del mismo debate que con el resto de alumnos, ya que llegan a considerar que maltratar a un animal no es lo mismo que pegar a una persona.

Dos de los alumnos no supieron razonar la respuesta, poniendo que las dos imágenes estaban mal porque sí. Ese fue su razonamiento y, aunque hablé con ellos para que razonaran la respuesta, afirmaban que no sabían el motivo, sino que lo habían visto en la hoja de sus compañeros. Este compañero respondió correctamente a la actividad con una buena justificación de los hechos.

Las dos alumnas de la primera actividad volvieron a realizar correctamente el ejercicio. Y el resto de compañeros afirmó lo que he dicho anteriormente.

Finalmente, se puede observar la diferencia en cuanto al grado de madurez de los alumnos, tanto en diferentes cursos como en un mismo curso. Además, hay que tener en cuenta las características específicas de cada alumna y, en pruebas como esta, se aprecian anomalías que en el transcurso normal del alumno no llegamos a apreciar. Tiene mucha importancia el comportamiento y la implicación en la realización de las actividades, puesto que deben poner todo de su parte y contestar con la mayor sinceridad posible porque aunque no sean las respuestas que se esperan, puede que sean las ellos consideran correctamente desde sí mismos.

Por último, los alumnos de sexto curso de Educación Primaria mostraron más madurez y más dudas al responder correctamente a las cuestiones, simplemente una alumna respondió con certeza sin mostrar ninguna duda al respecto; otros muchos comentaban entre ellos e intentaban que no estuviera mal.

En las respuestas al cuestionario, encontramos un alumno que responde al azar. Se trata del alumno que no realiza nada en clase como he indicado en la descripción de los sujetos. Algunas de las respuestas son incorrectas y poco coherentes, puesto que suele mentir en clase y no realiza ninguna actividad, por lo que al contestar en “suelo hacer todas las tareas de clase” pone “mucho” y a la afirmación “miento muchas veces, e incluso cuando estoy en casa con mis padres” responde “nada”. Esto muestra que no responde correctamente e intenta mostrar una imagen que no es la suya realmente.

El resto de los alumnos tiene respuestas muy variadas acorde a sus opiniones, destacando que algunos de ellos muestran la madurez y la importancia de las personas que les rodea, apreciando que intentan poner todo de su parte en cualquier situación, influyendo positiva o negativamente a cualquier alumno. No tienen en cuenta la afinidad con los demás compañeros al responder.

Fue el curso que más dudas planteó en las afirmaciones, puesto que no estaban totalmente de acuerdo con alguna respuesta; ante esto, indique que debían responder cómo se dé normalmente y sin tener en cuenta algún caso específico que hayan vivido, sino según ellos consideran de forma general.

En la segunda sesión, solo una alumna ha contestado correctamente a la pregunta que se formulaba y con una justificación bien argumentada y propia de su edad, puesto que afirma que ambas situaciones tienen la misma culpa y están actuando mal porque están mintiendo. Es una alumna que tiene muy buen comportamiento en clase y suele realizar los ejercicios correctamente, es más se puede considerar que unas de las que mejor nivel intelectual tiene en el aula.

El resto de compañeros ha respondido que en la segunda historia el niño está actuando peor, formulando que mentir a los padres está mal. A pesar de ser alumnos de mayor edad que los de primer y tercer curso, muchos de ellos no tienen asimilados conceptos como mentir o pegar, pensando que inventarse cosas como en la primera historia no es importante.

Al final de la sesión, se realizó una puesta en común como con el resto de cursos y comprendieron que las dos acciones estaban mal, intentando cambiar sus respuestas. Su comportamiento fue bueno, excepto el alumno que distrae a los demás constantemente, realizó la actividad en cinco minutos y el resto de tiempo estuvo moviéndose por la

clase y haciendo ruidos para llamar la atención de los demás. La duración de la sesión fue unos 50 minutos aproximadamente con todos los alumnos.

En la última sesión, hubo respuestas muy parecidas a las de la sesión anterior. Únicamente dos personas contestaron correctamente e indicaron que ambos estaban actuando mal porque no se debe maltratar a los animales ni pegar a los amigos. El alumno con problemas de atención y que no suele realizar nada contestó que las dos imágenes, sin ninguna justificación y fijándose de los demás compañeros, por lo que no tiene ningún sentido su respuesta ya que no está bien realizada la actividad.

La respuesta de estos dos alumnos nos muestra que se encuentran en una etapa de equidad, donde existe la igualdad entre los diferentes individuos que forman la sociedad.

El resto de compañeros volvió a responder que la segunda imagen porque está peor pegar a un compañero que maltratar a un animal.

Al final de la sesión, volvimos a comentar los resultados y estuvimos bastante tiempo tratando el tema del maltrato de los animales. Es más, se creó un debate entre los alumnos sobre este tema, llegando a la conclusión de que es importante tratar a todo el mundo por igual sin hacer distinción.

En los Anexos podemos encontrar unas tablas recogiendo los datos de las encuestas realizadas a los alumnos para poder observar con claridad la diferencia en las repuestas y poder sacar mejores conclusiones (Anexo I), además de tener una muestra de las actividades realizadas por algún alumno de cada curso en cada sesión.

6. CONCLUSIONES FINALES

La selección del tema surgió por la idea de conocer por qué unos niños mienten más que otros y si esto está influenciado por el razonamiento moral de las personas y por la sociedad que nos rodea en cada situación. Además, veía la necesidad de saber si el desarrollo moral del niño se fundamenta en acatar unas normas y reglas en función de su edad, pasando por diferentes etapas a lo largo de nuestro crecimiento evolutivo.

La búsqueda y síntesis de información para centrarnos en el tema de la mentira fue complicada debido a la falta de fundamentación de documentos encontrados. Aunque conozcamos aspectos generales de la mentira, no sabemos hasta qué punto se puede llegar a considerar mentira cualquier argumento de las personas, en concreto de los niños de estas edades.

Por ello, consideramos la mentira como un punto principal del comportamiento de los niños, siendo una manifestación opuesta a lo que piensan, creen o sienten y centrándose en su deseo. Se puede afirmar que estas actitudes junto con otras importantes como cooperación, colaboración, ultraísmo... fomentan el desarrollo moral de las personas, llegando a un desarrollo integral en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en su madurez como sujeto de la sociedad.

A partir de la información recogida, llegamos a realizar una propuesta de intervención común para los cursos de Educación Primaria, donde se trabaja la mentira en estas edades. Algún aspecto destacable es la dificultad a la hora de llevarla a cabo con los alumnos debido a su poca concentración en las sesiones realizadas, por lo que hubiera sido idóneo trabajar con los niños individualmente y disponer del tiempo necesario para comentar y contrastar opiniones comunes vivenciadas en situaciones de su vida cotidiana.

Además, las historias e imágenes utilizadas analizan problemas habituales relacionados con la mentira o la responsabilidad de las personas, pudiendo llegar a la conclusión de que se trata de una propuesta apropiada para los alumnos de 6º EP y menos adecuada para 1º EP, debido a las diferencias existentes entre estas edades en cuanto a la comprensión o percepción de las situaciones planteadas.

Por ejemplo, en la última sesión es necesario explicar la problemática de cada imagen a todo el grupo de clase para que no exista confusión y puedan desarrollar correctamente el ejercicio.

Otro aspecto a destacar es la necesidad de trabajar continuamente este tipo de estudios para evaluar correctamente la mentira infantil, ya que con unas pruebas puntuales no se puede llegar a detectar si los alumnos mienten de forma habitual o no. Además, con este tipo de actividades se puede apreciar otros aspectos presentes en la educación de los niños como la concentración a la hora de realizar la tarea o la falta de cooperación.

La muestra, después de realizar la puesta en práctica, ha sido de utilidad aunque escasa, ya que si hubiera habido un seguimiento más largo, hubiera sido posible cerciorar mejor los resultados obtenidos. Así mismo, consideramos útil haber realizado una sesión posterior para evaluar correctamente si las prácticas han tenido sus frutos y los alumnos han evolucionado moralmente, aspecto que no ha sido posible debido a la finalización de mis prácticas en el centro, así como haber tenido la posibilidad de evaluar la influencia del entorno familiar y social.

Por consiguiente, cumple con el objetivo principal indicado al comienzo de este trabajo, basado en una propuesta de intervención creada para trabajar con los niños de Educación Primaria de un centro educativo, aspectos relacionados con la mentira.

En vistas a posibles intervenciones futuras, sería necesario e interesante realizar las correcciones oportunas y poder trabajar ampliamente este tema con niños de toda la enseñanza obligatoria o poder plantear propuestas de intervención de otros aspectos relacionados con el desarrollo moral como la empatía o la autoestima.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barra Almagiá, E. (1987). El desarrollo moral: una introducción a la teoría de Kohlberg. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 19 (1), 15-16.
- Bascou, J.R. (1978). *El niño y la mentira: verdades y embustes del niño y el adolescente*. Barcelona: Herder.
- Bettetini, M. (2002). La mentira: qué es, cómo y para qué se cuenta. En M. Bettetini (1ª Ed.), *Breve historia de la mentira: De Ulises a Pinocho*. Madrid: Ediciones Cátedra, Grupo Anaya.
- Delval, J. (2004). *El desarrollo humano*. Madrid: Siglo XXI de España.
- Delval, J. y Enesco, I. (1994). *Moral, desarrollo y educación*. Madrid: Anaya.
- Kay, W. (1976). *El desarrollo moral: su estudio psicológico desde la niñez hasta la adolescencia*. Argentina: El Ateneo.
- Laorden Gutiérrez, C. (1995). *El desarrollo moral en la infancia y preadolescencia: razonamiento, emoción y conducta*. Madrid: Universidad Complutense.
- Lapidus, J. (2005). *La mentira infantil*. Belgrado: Facultad de Humanidades.
- Madrid Vivar, D. (2002). El educador ante la mentira infantil. *Infancia: educar de 0 a 6 años*, 132, 4 - 8.
- Madrid Vivar, D. (2012). *La mentira infantil: diagnóstico e intervención psicopedagógica*. Málaga: Facultad de Ciencias de la Educación.
- Molina Jaén, M. D. (2006). *Análisis de la mentira infantil. Propuestas de intervención*. Jaén: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Molina Jaén, M. D. & Hueso Villegas, M. D. (2008). Tendencias actuales en la investigación de la conducta moral y su aplicación a la mentira infantil. *Aula de encuentro: Revista de investigación y comunicación de experiencias educativas*, 11, 151-165.
- Nuez Abella, R. (2014). *¿Por qué mienten los niños? Un propuesta de intervención emocional en Educación Infantil*. Rioja: Universidad Internacional de La Rioja.

8. ANEXOS

Anexo I. Resultados de las encuestas.

1° Educación Primaria

	Pregunta 1	Pregunta 2	Pregunta 3	Pregunta 4	Pregunta 5	Pregunta 6	Pregunta 7	Pregunta 8	Pregunta 9	Pregunta 10	Pregunta 11	Pregunta 12
MUCHO	2	5	8	2	3	6	5	5	5	4	2	8
BASTANTE	4	3		3		1			1		1	1
POCO	1	1			1		1	1		3		
NADA	2		1	4	5	2	3	3	2	2	6	
SIN CONTESTAR									1			

** Una de las encuestas ha quedado descalificada porque la alumna contestó “poco” y “nada” en todas las respuestas, por lo que se valora con 9 alumnos.

3° Educación Primaria

	Pregunta 1	Pregunta 2	Pregunta 3	Pregunta 4	Pregunta 5	Pregunta 6	Pregunta 7	Pregunta 8	Pregunta 9	Pregunta 10	Pregunta 11	Pregunta 12
MUCHO	3	3	8	5	1	3	6	7		2	1	3
BASTANTE	3	4	1	1	9	4	1	3	2	2	1	4
POCO	4	1		3		2	3		4	4	5	1
NADA		2	1	1		1			4	2	3	2
SIN CONTESTAR												

6° Educación Primaria

	<i>Pregunta 1</i>	<i>Pregunta 2</i>	<i>Pregunta 3</i>	<i>Pregunta 4</i>	<i>Pregunta 5</i>	<i>Pregunta 6</i>	<i>Pregunta 7</i>	<i>Pregunta 8</i>	<i>Pregunta 9</i>	<i>Pregunta 10</i>	<i>Pregunta 11</i>	<i>Pregunta 12</i>
MUCHO	1		7	9		6	4		6	1		9
BASTANTE	5	3	2		4	2	4	6	4	2		
POCO	3	7	1	1	5	2	2	2		4	7	1
NADA	1				1			1		3	3	
SIN CONTESTAR								1				

Anexo II. Muestra de la propuesta realizada por un alumno de 1º EP.

Primera sesión

NOMBRE: <input type="text"/>		APELLIDOS: <input type="text"/>		
CURSO: <input type="text"/>		FECHA: <input type="text"/>		
<p>Lee atentamente las frases que tiene a continuación y traza una línea en la palabra correspondiente según estés de acuerdo con el enunciado. Debes ser muy sincero y en las respuestas.</p>				
1. Me pongo triste cuando un compañero está llorando.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
2. Me siento mal cuando no quieren jugar con un/a compañero/a.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
3. Me llevo bien con todos mis compañeros de clase.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
4. Me da rabia cuando me regañan por culpa de otros compañeros.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
5. Me pongo triste cuando un compañero no tiene grupo para realizar trabajos.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
6. Suelo responder a los profesores con la verdad.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
7. Me siento mal cuando veo un animal herido.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
8. Me gusta que los demás tengan regalos aunque yo no reciba ninguno.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
9. Me gusta tener todas mis cosas ordenadas.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
10. Me pongo mal cuando un maestro castiga a algún compañero.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
11. Miento muchas veces, e incluso cuando estoy en casa con mis padres.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
12. Suelo hacer todas las tareas de clase.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA

Segunda sesión

Responde razonadamente a la siguiente pregunta después de leer estas historias: ¿Cuál de los dos niños es peor? ¿Por qué?

**Un niño pequeño estaba andando y un perro le asustó. Cuando llegó a casa, le dijo a su madre que el perro era tan grande como una vaca.

**Un niño pequeño dijo a su madre que su profesor le había puesto una buena nota en el colegio. Esto no era verdad, su profesor no le puso una buena nota, pero su madre le creyó y le dio algo de dinero como recompensa.

Porque

Tercera sesión

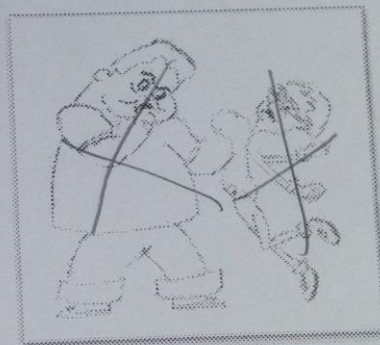
Anota en qué viñeta se está realizando una acción peor, razonando tu respuesta.

Historia 1:



Porque

Historia 2:



Porque

Anexo III. Muestra de la propuesta desarrollada por un alumno de 3° EP.

Primera sesión

NOMBRE: [] APELLIDOS: []
 CURSO: [] FECHA: []

Lee atentamente las frases que tiene a continuación y traza una línea en la palabra correspondiente según estés de acuerdo con el enunciado. Debes ser muy sincero y en las respuestas.

1. Me pongo triste cuando un compañero está llorando.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
2. Me siento mal cuando no quieren jugar con un/a compañero/a.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
3. Me llevo bien con todos mis compañeros de clase.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
4. Me da rabia cuando me regañan por culpa de otros compañeros.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
5. Me pongo triste cuando un compañero no tiene grupo para realizar trabajos.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
6. Suelo responder a los profesores con la verdad.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
7. Me siento mal cuando veo un animal herido.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
8. Me gusta que los demás tengan regalos aunque yo no reciba ninguno.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
9. Me gusta tener todas mis cosas ordenadas.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
10. Me pongo mal cuando un maestro castiga a algún compañero.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
11. Miento muchas veces, e incluso cuando estoy en casa con mis padres.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
12. Suelo hacer todas las tareas de clase.	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA

Segunda sesión

Responde razonadamente a la siguiente pregunta después de leer estas historias: ¿Cuál de los dos niños es peor? ¿Por qué?

**Un niño pequeño estaba andando y un perro le asustó. Cuando llegó a casa, le dijo a su madre que el perro era tan grande como una vaca.

**Un niño pequeño dijo a su madre que su profesor le había puesto una buena nora en el colegio. Esto no era verdad, su profesor no le puso una buena nota, pero su madre le creyó y le dio algo de dinero como recompensa.

La dos porque el niño está negando al otro.

Tercera sesión

Anota en qué viñeta se está realizando una acción peor, razonando tu respuesta.

Historia 1:



Historia 2:



La historia dos porque podría ir de hospital.

Anexo IV. Muestra de la propuesta efectuada por un alumno de 6º EP.

Primera sesión

NOMBRE: []	APELLIDOS: []
CURSO: []	FECHA: []
<p>Lee atentamente las frases que tiene a continuación y traza una línea en la palabra correspondiente según estés de acuerdo con el enunciado. Debes ser muy sincero y en las respuestas.</p>	
1. Me pongo triste cuando un compañero está llorando.	MUCHO BASTANTE <u>POCO</u> NADA
2. Me siento mal cuando no quieren jugar con un/a compañero/a.	MUCHO <u>BASTANTE</u> POCO NADA
3. Me llevo bien con todos mis compañeros de clase.	<u>MUCHO</u> BASTANTE POCO NADA
4. Me da rabia cuando me regañan por culpa de otros compañeros.	<u>MUCHO</u> BASTANTE POCO NADA
5. Me pongo triste cuando un compañero no tiene grupo para realizar trabajos.	MUCHO <u>BASTANTE</u> POCO NADA
6. Suelo responder a los profesores con la verdad.	<u>MUCHO</u> BASTANTE POCO NADA
7. Me siento mal cuando veo un animal herido.	MUCHO <u>BASTANTE</u> POCO NADA
8. Me gusta que los demás tengan regalos aunque yo no reciba ninguno.	MUCHO <u>BASTANTE</u> POCO NADA
9. Me gusta tener todas mis cosas ordenadas.	<u>MUCHO</u> BASTANTE POCO NADA
10. Me pongo mal cuando un maestro castiga a algún compañero.	MUCHO <u>BASTANTE</u> POCO NADA
11. Miento muchas veces, e incluso cuando estoy en casa con mis padres.	MUCHO BASTANTE POCO <u>NADA</u>
12. Suelo hacer todas las tareas de clase.	<u>MUCHO</u> BASTANTE POCO NADA

Segunda sesión

Responde razonadamente a la siguiente pregunta después de leer estas historias: ¿Cuál de los dos niños es peor? ¿Por qué?

**Un niño pequeño estaba andando y un perro le asustó. Cuando llegó a casa, le dijo a su madre que el perro era tan grande como una vaca.

**Un niño pequeño dijo a su madre que su profesor le había puesto una buena nota en el colegio. Esto no era verdad, su profesor no le puso una buena nota, pero su madre le creyó y le dio algo de dinero como recompensa.

Los dos son malos pero creo que es más malo el segundo ya que creo que le va venir peor mentir. Los dos tienen igual de culpa por mentir.

Tercera sesión

Anota en qué viñeta se está realizando una acción peor, razonando tu respuesta.

Historia 1:



Historia 2:



Yo creo que los dos ya que los dos son seres humanos. Aunque parezca peor la dos son los dos igual de malos.

